

# Indicador Político

Martes 7 de Julio, 2015

Carlos Ramírez



**Grecia: y sin embargo...,  
tendrá que pagar**

Uno de los **instrumentos** de poder del populismo es su estrategia para vender ilusiones: el gobierno de Alexis Tsipras convocó al pueblo de Grecia a decirle “**no**” a las condiciones de la Unión Europea para seguir prestando **sin** haber pagado deudas anteriores. Pero el “**no**” en los hechos modificará casi nada del sistema financiero.

La crisis griega debe analizarse con el obturador **abierto**: ni la culpa es del gobierno de izquierda Syriza que se niega a cumplir las condiciones de ajuste para recibir más deudas ni del FMI y el Eurogrupo que se han dedicado a rescatar países en crisis con financiamiento a **cambio** de estabilización macroeconómica que significa recesión y pobreza social para pagar los intereses de la deuda.

La crisis griega nació de un **engaño**: el gobierno conservador de Kostas Karamanlis (2004-2009) aportó al sistema financiero europeo estadísticas **falsas** sobre su economía para recibir créditos que irían **no** a financiar el desarrollo sino los programas populistas de bienestar. A la hora de la realidad, el FMI se percató del engaño y nada pudo hacer más que comenzar a **apretarle** las tuercas a Grecia para cumplir con sus compromisos.

De 2009 a 2015 Grecia tuvo **cuatro** gobiernos de crisis que no supieron resolver el problema: deudas **sin** garantías reales, necesidad de mantener el flujo de los programas de bienestar y necesidad de nuevos créditos. La crisis llevó a las elecciones de enero de 2015 y la izquierda radical de Syriza ganó el gobierno, puso a un ministro de Finanzas guerrillero y se **negó** a cumplir con las condiciones de estabilidad.

Las exigencias del FMI y del Eurogrupo las conocemos en México desde los setenta: darle **prioridad** al pago de la deuda externa y su servicio anual con un programa de ajuste que genere excedentes

presupuestales destinados a mantener el flujo de los intereses. Para ello se necesita controlar salarios, despedir burócratas, disminuir fondos para pensiones, bajar el PIB a 0%, medidas de enorme **costo** social.

El gobierno de izquierda de Grecia se **negó** al programa de ajuste pero siguió pidiendo **más** deuda. Ahí se **trabaron** las negociaciones. El referéndum del domingo pasado fue **interno** y se centró en pedir el apoyo del pueblo en **contra** de las exigencias de ajuste. La respuesta del FMI y de la UE podría ser audaz, en un verdadero **juego** de fuerzas: no expulsar a Grecia de la Unión pero **tampoco** darle más créditos. Así, Grecia tendría que ser la que se **declara** en insolvencia.

La **politización** ideológica de la crisis económica internacional se ha estancado entre los populistas buenos que defienden al pueblo y los capitalistas malos que protegen a los banqueros. Pero en medio se encuentran las naciones cuyos pueblos realmente necesitan de **nuevas** estrategias de desarrollo y de mejores políticas de financiamiento del bienestar, no de discursos o condiciones.

En el fondo, la crisis de Grecia es una expresión de un **colapso** del modelo de Estado de bienestar

que comenzó con el keynesianismo para salir de la debacle de los años treinta del siglo XX y que se consolidó después de la segunda guerra mundial. Pero las políticas de financiamiento de ese Estado de bienestar se **colapsaron** al no funcionalizar su financiamiento: en lugar de mayor crecimiento y más impuestos locales, la salida fue el endeudamiento. Y todo a la larga se **paga**.

A pesar del **“no”** y posiblemente con algún aflojamiento de las condiciones del FMI-UE, el sistema financiero europeo podría superar la crisis griega pero tendría que **atender** urgentemente el problema del bienestar. Los gobiernos **pervirtieron** el papel de las deudas externas al privilegiarlas sobre la productividad. Grecia pidió deuda para **financiar** las pensiones, no para dinamizar la economía.

Al final de cuentas Grecia tendrá que **pagar** sus deudas como sea o salirse de la Unión Europea con un costo político, económico y social más **alto**. El problema pendiente es qué **hacer** con los pueblos que son víctimas de las demagogias ideológicas de lucha contra molinos de viento, en lugar de definir políticas de desarrollo social sanas. La izquierda griega ganó una batalla pero se enfila a **perder** la guerra.

*<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmai.com](mailto:carlosramirez@hotmai.com)  
@carlosramirez*